

Uso audífonos

Los niños necesitan escuchar los sonidos del habla para aprender a escuchar y hablar. Para ello, los niños necesitan audífonos adaptados a sus niveles de audición, que funcionen correctamente y que sean utilizados de forma consistente, es decir, siempre que estén despiertos.

Los niños aprenden a hablar escuchando lo que sucede a su alrededor. Escuchan y aprenden incluso cuando la conversación no está dirigida a ellos. Esto se denomina aprendizaje incidental.

Los niños que usan sus audífonos siempre que están despiertos tienen mejores resultados al hablar que los niños que los usan con menos frecuencia, y esto es importante para ayudarles a estar listos para el colegio.

Un padre compartió su experiencia de cómo hacer que su hijo usara su tecnología auditiva. "Después de que se identifica la tecnología, y el niño está equipado con ella, y está programada o afinada para que proporcione el máximo beneficio, otro reto puede ser, especialmente con los niños más pequeños, mantener la tecnología puesta, y me refiero literalmente puesta en sus oídos. Recuerdo que mi hijo se quitaba el audífono con frecuencia antes de tener implantes cocleares, y disfrutaba sosteniéndolo, mirándolo y chupándolo, y a veces lo lanzaba. Era un juego para nosotros. Bueno, cada minuto que no lo tiene puesto, es un minuto que nos está escuchando, y eso es un reto. Mi madre, que es una excelente costurera, hizo una versión modificada de algunas gorras de aviador. Quizás haya visto esos. Tienen una cubierta que cubre bien las orejas y luego les agregó una cinta para la barbilla para que pudiéramos atarla, y mi hijo no era lo suficientemente hábil como para desatarla y quitarse la gorra y agarrar los audífonos o los implantes cocleares". Se los pusimos durante muchos meses hasta que se familiarizó con la tecnología y disfrutó el sonido para evitar que se los quitara o los perdiera".

¿Esto es un mito o realidad? Es útil darle a su hijo un descanso de sus audífonos durante los fines de semana.

Esto es un mito. Los audífonos deben utilizarse todas las horas que esté despierto, todos los días. Esto permite que el niño aprenda de sus experiencias diarias.

¿Es esto un mito o realidad? Si el niño responde a sonidos sin sus audífonos, solo tiene que llevarlos a veces.

Esto es un mito. Su hijo puede responder a algunos sonidos sin sus audífonos; sin embargo, hay algunos sonidos que no escuchará tan bien como otros. Sin audífonos, su hijo se perderá algunos sonidos del habla y tiene más dificultades para desarrollar el lenguaje.

¿Es esto un mito o realidad? Escuchar sin audífonos puede hacer que su hijo se sienta más cansado.

Esta es una realidad. Escuchar sin audífonos es más difícil para su hijo. Va a utilizar más energía para tratar de entender lo que sucede a su alrededor y se puede sentir más fatigado.

¿Es esto un mito o realidad? Los padres suelen sobrestimar la cantidad de tiempo que sus hijos usan sus audífonos.

Esa es una realidad. Puede ser difícil para los padres medir la regularidad con la que los niños pequeños usan los audífonos. Los audífonos tienen una función llamada registro de datos que registra cuantas horas se utilizan los audífonos cada día. El registro de datos proporciona información sobre el promedio de horas de uso diario de los audífonos y esto puede ayudarle a identificar si hay un problema con el uso y si se han resuelto problemas. Pídale a su audiólogo que comparta los resultados del registro de datos con usted en cada visita.

¿Es esto un mito o realidad? Los niños que usan audífonos 10 o más horas al día tienen mejores resultados en el lenguaje.

Esa es una realidad. Los niños que usan sus audífonos 10 horas al día o más tienen mejores resultados de lenguaje que los niños que usan sus audífonos menos horas del día. Es importante tener esto en mente, incluso si se utiliza el lenguaje de signos con su niño además de la lengua hablada.

Si tiene dudas o preguntas sobre los momentos en los que su hijo debe o no debe llevar sus audífonos, hable con su audiólogo.

Es común experimentar problemas con la utilización de audífonos por muchas razones diferentes.

Los retos pueden estar relacionados con su hijo. Los padres a menudo tienen dificultades para saber qué hacer cuando su hijo se saca los audífonos repetidamente. Los niños se quitan sus audífonos por diferentes razones. Los niños muy pequeños están aprendiendo sobre sí mismos y sobre su cuerpo y exploran y descubren sus oídos y los audífonos. A medida que los niños crecen ellos pueden sacarse sus audífonos para llamar la atención. Si el comportamiento de su hijo se está interponiendo en el uso de los audífonos, hay estrategias de manejo del comportamiento que usted puede usar para ayudarle a enfrentar este desafío.

Para los niños hay una serie de estrategias que puede utilizar para ayudarles a mantener los audífonos de su hijo puestos. La cinta adhesiva de peluquín se puede utilizar para ayudar a fijar los audífonos a la cabeza de su niño. Esto evita que los audífonos se muevan en el oído de su hijo. Se pueden utilizar gorras delgadas para evitar que los niños pequeños tiren de los audífonos. La gorra puede ser utilizada en cualquier momento del día que es problemático, como montar en el coche, o cuando su hijo está con un cuidador que no se siente cómodo poniéndole los audífonos nuevamente si se los quita. Cintas para la cabeza para audífonos también pueden ayudar a mantenerlos puestos. Su audiólogo puede ayudarle a determinar estrategias eficaces para usted y su hijo.

Si el comportamiento de su hijo está impidiendo que use los audífonos, existen estrategias que pueden ayudarle. Por ejemplo, usar una recompensa, como una pegatina, cuando su hijo se deja los audífonos puestos. El uso de los audífonos durante una actividad divertida, como leer, puede ser útil. Los niños pueden disfrutar de una atención positiva y escuchar bien lo que usted dice. Vea el video instructivo de manejo de comportamientos para una explicación detallada. Conocer la función que desempeña el comportamiento de su hijo es importante para encontrar la solución adecuada.

Los padres pueden tener una variedad de desafíos que pueden interferir con la utilización de los audífonos por su hijo. Cuando los padres tienen dudas acerca de la pérdida de la audición de su niño o la necesidad de usar audífonos, pueden ser menos propensos a ponerle los audífonos. Los padres pueden experimentar temores como la preocupación por lo que otros puedan pensar de su hijo, o pueden preocuparse por la pérdida de los audífonos. Cuando los padres sufren de depresión, es menos probable que hagan que su hijo use los audífonos. Otro reto es tener confianza en cómo utilizar los audífonos, por ejemplo, sentirse cómodo poniéndole el audífono después de que el niño se lo saque. Estos desafíos también se aplican a otros cuidadores.

La eliminación de los obstáculos que interfieren con la consistencia es importante para el desarrollo del lenguaje de su hijo. Puede resultar útil tener una rutina que incluya una estructura para cuando le pone los audífonos cada día. Por ejemplo, si saca la ropa de su hijo para el día siguiente, coloque los audífonos junto a la ropa. Busque una rutina que funcione para usted y su familia, para recordar ponerle los audífonos cada mañana. Si tiene dificultades como sentirse abrumado o inseguro sobre cómo manejar los audífonos, pida ayuda. Su audiólogo, otros padres y otros profesionales con los que trabaja pueden ayudarle a aprender a ser consistente. Si tiene dudas o temores sobre el uso de los audífonos por parte de su hijo, hable con su audiólogo para obtener la información y el apoyo que necesita para seguir adelante.



Los problemas con los dispositivos también pueden influir su utilización. Cuando los moldes son demasiado pequeños el audífono puede producir retroalimentación, que es hacer un chirrido. Cuando esto sucede, es posible que le moleste a usted o a su hijo haciendo que usted se lo quite, para que el sonido de retroalimentación se detenga. Si el audífono no funciona correctamente, incluso si su hijo lo está usando, su acceso a sonidos puede ser limitado, distorsionado o puede no tener acceso.

Los moldes de su hijo necesitarán ser reemplazados a menudo a medida que crece. Haga citas regulares con su audiólogo para reemplazar los moldes. Si el audífono de su hijo necesita reparación, es importante que le pida a su audiólogo un audífono en préstamo, para que su hijo pueda oír mientras lo reparan.